

PLEGARIA

Era imaginativo en las parábolas
y agudo en las controversias.
No lo podían rebatir.

No lo pensaste dos veces, Señor.
Tu máxima cayó como un astro luminoso,
alumbrando la ruta de la fe
y marcando las sendas del poder.

Dios, en el centro, arriba y abajo.
El César, en sus fronteras.
La Iglesia, en las suyas.
Cristianas y cristianos, en el mundo y en la Iglesia,
como ciudadanas de su nación
y miembros del pueblo de Dios
Metidos en el barro hasta los tobillos,
para transformar la realidad.
Sucios los zapatos,
pero limpio el corazón.

Tú encendiste la lámpara
y nos traspasaste su luz,
para que la pongamos en el
candelero
y alumbremos la tierra nueva.

Te seguiremos, Hermano
Mayor.
Gracias.
Patxi Loidi